

# LA PROTESTA

Publicación  
anarquista

Número 8.169  
Año 86

Desde 1898  
en la calle

Mayo-junio 1984  
\$a 15

## El "reordenamiento" sindical

Sindicalismo = paternalismo  
Sindicalismo = burocracia  
Sindicalismo = empresa.

*Al Capone, Chicago, 1923.*

Miles de habitantes de esta margen oscura del Plata han nacido y crecido bajo la tutela del sindicalismo peronista. Para ellos, trabajadores de todas las ramas de la producción, no existe otra forma de sindicalismo que la que manejan los sindicatos en los cuales están afiliados.

Todo comenzó (o mejor, todo comenzó a terminar), en la década del 40; cuando el entonces coronel de infantería Juan Domingo Perón Sosa, uno de los más brillantes oficiales del Ejército e ideólogo de la doctrina militar que signaría a la Argentina por decenios, metió mano en las organizaciones obreras de aquel entonces (conviene recordar: en su mayoría en manos del oportunismo del partido comunista), y dio forma a lo que es el actual sindicalismo argentino.

¿Dónde fueron a parar aquellas combativas sociedades de resistencia que habían dado marco durante décadas a un sindicalismo revolucionario? ¿Por qué la masa obrera argentina abandonó los postulados del anarcosindicalismo y viró, primero, hacia el reformismo del PC y, más tarde, hacia el paternalismo estatal del partido justicialista?

Ninguna organización obrera fue más golpeada en el país (y tal vez en el mundo), que la Federación Obrera Regional Argentina, cuya fundación data del año 1901. La FORA se jugó a la revolución y perdió, así como perdió la revolución. ¿Un error de los compañeros? (...) la historia posterior de la clase trabajadora argentina demostraría que los postulados revolucionarios de la FORA siguen siendo el único camino válido para la liberación definitiva del proletariado.

Si convenimos que la única revolución posible es aquella que, de la mano de los productores, rompa con los esquemas de la dominación burguesa y construya una sociedad sin patrones y sin Estado, donde la libertad se extienda hacia lo infinito, no tendremos otra alternativa que aceptar que la lucha de los sindicatos obreros contra la opresión y la explotación

capitalista debe ser a muerte.

Así lo entendieron los compañeros de la FORA. Así debemos entenderlo, hacia este "democrático" año 1984, los revolucionarios que sustentamos las banderas de aquellos militantes libertarios de la primera mitad del siglo. Los sindicatos son (o deben ser), sociedades de resistencia contra el férreo control que el estado capitalista ejerce sobre la población.

Resistencia contra la autoridad del Estado. Resistencia contra la explotación patronal. Resistencia contra una educación que fabrica esclavos en serie. Resistencia contra la religión que aprisiona las conciencias. Resistencia contra la militarización de la sociedad que produce "patriotas" que defenderán la propiedad ajena, la de los dueños del dinero, las estancias, las fábricas y los medios de comunicación de masas. Resistencia, en fin, contra el sistema que establece la injusticia y la desigualdad entre los hombres.

Todo esto viene a cuento porque hoy, el gobierno burgués del partido radical intenta una jugada que, de no ser desenmascarada a tiempo, puede llegar a confundir a muchos luchadores sinceros. El gobierno de los grandes patrones, corporizado en el doctor Alfonsín y todo su equipo está listo a dar batalla a la claudicante y burocrática dirigencia sindical peronista.

El Parlamento, que nunca sirvió de nada a los trabajadores, es el marco donde los "representantes del pueblo" se pasan horas, cafés y cigarrillos jugando a ver quién pronuncia el discurso más florido; todo con el correspondiente show televisivo, radial y fotográfico. Se habla lindo por esos pagos del Congreso, se dicte con "ardor republicano" a ver quién se gana mejor las prebendas del patrón. Evidentemente, el Estado da para todo.

Mientras, ¿qué papel juega la clase trabajadora? Convidada de piedra al festín capitalista, todas las mañanas debe marchar sumisa a sus puestos de trabajo para producir para los otros, para trabajar al cuete, para engordar bolsillos ajenos, para buscar refugio en el alcohol, para tirar sus huesos en las miserables viviendas que el sistema ha puesto a su disposición.

Minga el debate sindical. Con Ley



La columna libertaria en Plaza de Mayo, marchando junto a las Madres y Abuelas de los desaparecidos, afirmando una vez más que los desaparecidos no se venden. (pág. 4)

## Feminismo y política

*Incluir el problema femenino dentro de una concepción de lucha amo-esclavo, como lucha clasista, es un error histórico, por cuanto la mujer proviene de una cultura que excluía el punto de discriminación esencial de la humanidad, el privilegio abs juto del varón sobre la mujer y ofrecía a la humanidad perspectivas en términos de la problemática masculina (esto es: ofrecían perspectivas sólo a la colectividad masculina).*  
Carla Lonzi, "Escupamos sobre Hegel".

Los varones han usado siempre a las mujeres para sus fines políticos —entre otros—. Las mujeres jamás usaron la política para mejorar sus condiciones de vida, como no fuera para obtener ventajas personales por medio de los favores otorgados por

un hombre encumbrado en el poder. Cuando las sufragistas consiguieron el voto, creyeron haber entrado en el férreo exclusivo masculino de los partidos políticos. La historia que vino después demostró que el voto es inoperante cuando existe un abismo que separa los dos sexos.

El movimiento feminista que nació en la década del sesenta en los Estados Unidos y que se ha extendido a todo el mundo, centró en ese abismo el análisis de las causas de la opresión de la mujer. La teoríamarxista que explica esta opresión como consecuencia de las clases sociales fue insuficiente, porque ignoró que el so-

## El "reordenamiento" sindical

o sin Ley la explotación será la misma siempre. Con Ley o sin Ley, sin protagonismo desde la base los sindicatos no serán otra cosa que apéndice del gobierno o de la oposición (que mañana será también gobierno). Con Ley es posible que los radicales logren entrar por la puerta de atrás en la estructura de los gremios. Sin Ley lo más probable es que los peronistas se queden con toda la torta y no repartan nada a sus aliados-enemigos históricos, según esté planteada la lucha o la pregonada paz social.

Algunas cabezas calientes del gobierno pretenden que los sindicatos sean controlados por el partido gobernante. Son cabezas con nombre y apellido: Germán López, Antonio Mucci, Marcelo Sturbin, Leopoldo Moreau, Freddy Storani, Bernardo Grinspun, Roque Carranza y Cía. Ilusos que creen en la posibilidad de sindicatos controlados por los radicales con la función de avalar el tan pregonado "Tercer Movimiento Histórico" que tendría como cabeza a Alfonsín, así como el primero tuvo al represor de obreros Hipólito Yrigoyen y el segundo al coronel filofascista Juan Domingo Perón Sosa.

Por su parte, las cabezas más frías del peronismo se aferran con uñas y dientes a su control de los gremios, los que los han convertido en elefantes inmóviles que agrandan sus áreas con el dinero de las obras sociales, ese dinero que la dictadura militar supo girar a sus propios bolsillos uniformados y que, ahora, se pretende vaya a parar a los salones del ministerio de Salud Pública y Acción Social. Advértase el paralelismo con el

manejo que Perón hizo de la cartera de Trabajo y Previsión allá por el 40. Parece que los radicales se dieron cuenta de que ellos también pueden llegar a ser buenos peronistas y, tal vez, mejores; porque los radicales, además de populistas, son también "democráticos". Vaya el destino del de los argentinos.

Los sindicatos, convertidos por obra, dinero y gracia del estado peronista en asociaciones de socorros mutuos, cuando no en casas bancarias y de turismo, no son otra cosa que sucursales del Estado. El obrero, el explotado, merced a las obras sociales de los gremios, se puede dar el lujo de veranear en Mar del Plata (como antes lo hacía la oligarquía), en Córdoba o en Bariloche; y hasta de ser atendido como "señor" mediante un eficiente servicio de camareras, mozos y cocineros que los sirven con devoción; ellos que son sirvientes de los capitalistas durante todo el año ahora son servidos por sus compañeros de clase durante quince días de "vacaciones". Envidiable conciencia de clase la de los obreros sindicalizados. ¿Para esto sirvió la sangre de tantos compañeros perseguidos, encarcelados, torturados y fusilados por el capitalismo, su policía y su ejército?

Si los Sindicatos controlados por los peronistas son claudicantes ante el gobierno manejado por los radicales, ¿qué se puede esperar de hipótesis sindicatos controlados por el partido gobernante. Más si tenemos en cuenta que el plan económico que lleva adelante el ministro Grinspun asienta su eficacia en la superexplotación de los trabajadores y que el gobierno necesita a toda costa sindicados adictos que no "desestabilicen" el

programa económico de la burguesía para esta etapa de su desarrollo.

Claro está que esto no significa apoyar a la burocracia sindical peronista que, es bien sabido, fue una leal aliada de la dictadura militar y de su aparato de represión. Entonces, ¿cuál es la alternativa?

Ni una cosa ni la otra. Ni la ley propugnada por el gobierno, que no es otra cosa que una nueva trampa para la clase obrera que nunca necesitó de leyes para manifestar su protesta ante las injusticias, ni el atrincheramiento de la burocracia sindical en sus sillones, sus automóviles y sus guardaespalda que nunca sirvieron a los obreros sino a sus represores.

La alternativa es organizarse desde la base, en forma independiente de patrones y de gobiernos. Establecer amplios e indestructibles lazos de unión entre los obreros del taller y los empleados de la oficina. Ejercer la solidaridad de clase como prioridad uno. Establecer comisiones de enlace entre las fábricas de una misma zona y entre las distintas ciudades y regiones del país. Discutir y beligerar. Levantar las banderas del anticapitalismo y sus métodos de lucha. A saber: la huelga, el boycott, el sabotaje. Métodos todavía no superados en eficacia de lucha en toda la historia del movimiento obrero. Organizarse desde abajo en los barrios populares. Crear un fondo de huelga para poder mantener un conflicto. Conciliar para evitar el carterismo y las defeciones. Enfocar toda lucha en tres frentes que, en un conflicto, son aliados: el Estado con su ministerio de trabajo y la nefasta "conciliación obligatoria" que siempre está al servicio de los patrones; los patrones que no quieren ceder ni un mínimo

en sus pretensiones de más y más explotación; y la burocracia sindical peronista que, invariablemente, juega siempre para el enemigo y es feliz receptora de sus dádivas y prebendas. Por último, mantener toda lucha en el marco de la más amplia apertura de ideas, mediante asambleas periódicas y una labor coordinada por la base, impidiendo que los partidos políticos de todo signo y color pretendan controlar el movimiento utilizándolo para sus propios fines partidarios, las más de las veces ajenos a los verdaderos intereses de los trabajadores.

Al cierre de este artículo, la llamada "Ley de Reordenamiento Sindical", todavía rondaba por los pasillos de la Cámara de Senadores, a la espera de los resultados de las negociaciones y componendas de los distintos bloques parlamentarios. Pero, más allá de su promulgación o no, la tarea de los anarquistas, de los libertarios en general y de todos los explotados que sustentan con su trabajo cotidiano a la burguesía del país y a los gerentes de las grandes corporaciones imperialistas es la de beligerar sin tregua, al margen del Estado, de los burócratas sindicales y de los militantes profesionales de los partidos políticos que, cada uno de ellos, tienden a llevar las aguas para sus propios molinos, molinos que tienen dueños y mulas que, conscientes o no, laboran para ellos. No debemos olvidar en esta hora la vieja y no superada premisa: la liberación de los trabajadores será tarea de los propios trabajadores. Sin tutelas, sin leyes y sin conductores iluminados. Si el presente es de lucha, el futuro será indefectiblemente nuestro.

# PAN

## Los límites del reformismo

La implementación del P.A.N. responde a una definida estrategia de adormecer la cuestión social en Argentina.

### Una medida prioritaria

A sólo 6 días de asumir su mandato, como prueba de que cumplirá inexorablemente las promesas electorales, Alfonsín mandó a la Cámara de Diputados el proyecto del Programa Alimentario Nacional (P.A.N.).

La cuestión que nos lleva a discutirlo, no es exactamente su demora en la ejecución. Nos preocupa el criterio en que se funda una medida de esta naturaleza.

Desde luego que no podemos mirar sino, con agrado que se adopten planes en favor de la población. Que se provea de alimentos a las familias necesitadas. Que se dé cuidados a la salud de todos.

### A la caza de afiliados

El P.A.N. surge, como idea, en los agitados días de la campaña electoral de 1983 y su difusión, como propuesta, se debió a las características de la recolección de afiliaciones en algunos distritos, usualmente los más necesitados.

Como se sabe, en el régimen político argentino es menester, para presentarse a elecciones, acreditar un número de afiliados. Para este fin, los partidos se lanzaron a una frenética carrera de conquista de adherentes. Y en esa actividad no faltó quien reparara fideos, cademitas, jabones, zapatillas, frazadas, "apalitos, pelotas de fútbol, naipes, vino, empanadas, etc. Todo a cambio de la codiciada firma acompañada de documento de identidad.

Así fue creciendo la idea del

La rebelión de la mujer es el camino para desatascar al mundo de las crisis que lo han paralizado. Los progresos de la técnica y la ciencia han creado las bases económicas no para un "tipo de familia superior", sino para otra alternativa de relaciones familiares no opresivas: la abolición de las instituciones del matrimonio y la maternidad, los dos puntales de la familia. Desgraciadamente las revoluciones socialistas al no incluir la liberación de la mujer, se ha detenido siempre en las puertas de la familia, dejando intacta la estructura burguesa de la misma ("la mujer es el prole-

María Elena Odono

P.A.N. y hoy ya lo tenemos en vía de ejecución.

### Verticalismo y alienación

Como señala el Dr. Astigueta, titular de la Cartera de Salud bonaerense, el mismo "... es un programa que viene estructurado de arriba hacia abajo". Es decir, nada de movilización, participación y control popular. La idea que se brinda con este programa es la del Estado Benefactor, es decir, el Hermano Mayor que cuida a los pobres y desvalidos, siempre y cuando hagan buena letra. ¿Cuál es el propósito de este tipo de padrino? En primer lugar, ocultar el origen de la falta de alimentos y la carencia asistencial porque, como dice Kropotkin, si a alguno le faltan sus cubiertos en el banquete de la vida, es porque otros se los han arrebatado. Hablamos de la explotación capitalista.

Los héroes de esta cruzada contra el hambre son los mismos que la generan. La gran empresa capitalista aparece con sus donaciones, como una "dulce" entidad benefactora y extremadamente generosa. Como la Bolsa de Cereales de Buenos Aires y la firma Hidalgo Solá y Cía. que donaron 2.500 paquetes de harina, 2.500 botellas de aceite y una promesa de entregar 1.000 kilos de azúcar por mes.<sup>2</sup>

Magnánimo desprendimiento de quienes acorralan a sus mismos trabajadores con el salario.

### Quebrar la moral de lucha

El segundo propósito de una medida como el P.A.N. es quebrar la autonomía ética de cada beneficiario. Una cosa es obtener un derecho por lucha y otra, muy distinta, es recibirlo como una graciosa concesión de su Majestad, el Estado Omnipotente.

El P.A.N. reproduce así, viejas técnicas de domesticación del proletariado, ya ensayadas en la Argentina por otra parte, con la Sociedad de Beneficencia, la Fundación Eva Perón, etc.

### Consecuencias del reformismo

El resultado es que con unas migajas, el Estado y el Capital en íntimo maritaje, ocultan la explotación, promueven una imagen positiva del Amo (el Capital y el Estado), y pretenden

## Hacia la Libertad

No todos tenemos la conciencia de lo corto y fugaz que es nuestro paso por la vida. Algunos aprovechamos este breve lapso en el Universo para luchar, en la medida de nuestras fuerzas, contra la opresión, la injusticia y sobre todo, contra la autoridad y el Estado. Pero muchos, desgraciadamente la mayoría, desde sus puestos —ya sean burgueses o proletarios— aceptan la sociedad tal cual se encuentra.

(continúa en pág. 6)

# LIBERTAD

## a los presos políticos

El Ministro del Interior, Antonio Tróccoli, ha negado enfáticamente en dos oportunidades al menos en el mes de marzo, la existencia de presos políticos en el país. La primera vez lo hizo para enfrentarse a la denuncia de la Comisión de Familiares de Detenidos y Desaparecidos por Causas Políticas (3-3-84).

La segunda negación la hizo el 22 de marzo, sorprendentemente (?) un día antes de que festejaran los radicales sus 100 días en el poder. Indudablemente, Tróccoli, profundo conocedor, al parecer, de las leyes de la dialéctica meditó mucho sobre eso de una segunda negación. Y es así como ese día, a la par de desautorizar a todo aquel que afirme que aquí hay presos políticos, dejó deslizar que el gobierno ha dispuesto una serie de medidas para permitir su liberación.

La enigmática lógica del Ministro, apremiada por una realidad que se le escapa, niega con las palabras lo que afirma con los hechos. Porque, si los 107 presos políticos no lo son, entonces ¿a qué tanta preocupación por liberarlos? Y si eran políticos, ¿por qué no les dieron la libertad en el mismo día, ¡qué digo! en el mismo segundo en que asumió su cargo? La óptica legalista y archiformal de la justicia burguesa no está dispuesta a aceptar, en efecto, el carácter criminal de los "juces del Proceso" y sus patrones "los barones de la guerra". Pero cuidémonos de embarcarnos en la fe en el Misterio de los Códigos Burgueses. Porque el Ministro haya dicho que está preocupado por la libertad de estos detenidos no significa que vayan a ponerlos en libertad. Dijo que le preocupaban, y

Los primeros, que son los menos, aprovechando su lugar de privilegio, explotan a los trabajadores sin importarles los padecimientos —miserias materiales y morales—, que causan. Dedicar sus existencias para acrecentar más y más sus fortunas hasta que llega el momento de abandonar la vida, que los sorprende sin haber realizado nada positivo para la humanidad.

nada más. De lo demás se encargará la lentitud de los tribunales.

Y hay más. Si es cierto que en la actual sociedad estamos todos presos y controlados por un Estado, más y más poderoso, es en la cárcel donde esto llega al límite extremo. La cuestión no termina con los presos políticos. De ninguna manera. *El problema carcelario recién comienza allí.* Porque son los presos sociales, pudriéndose en las celdas, los que ponen en cuestión también toda esta sociedad basada en la propiedad privada (pues a delitos contra la propiedad privada se reducen prácticamente todos los delitos tipificados en el código penal).

No es "accidente", desde esta óptica, la brutal represión contra los artesanos de la Plaza de la República, apaleados y robados por los "guardianes del orden y la ley" con la excusa de que no posean un "papelito" de autorización. Resultado: 17 detenidos según informe policial; 40 detenidos según testigos del hecho.

El lector sabrá a quién darle la razón.

Mientras los capitalistas y sus lacayos continuamente están cometiendo delitos, y de los grandes, quedando libres de toda falta por sus propias leyes, a los trabajadores de la calle, como los vendedores ambulantes de Plaza Once o Plaza de la República, se los apalea, se les quita sus herramientas y mercaderías, se los encierra, enjuicia, humilla.

Esto demuestra, una vez más, el carácter de clase de la justicia burguesa, magnífica síntesis de la represión del Estado y el delirio de poder del capital.

## Los límites del reformismo

quebrar la moral de lucha de la clase trabajadora. Todo envuelto en otra práctica autoritaria: de arriba hacia abajo.

El reformismo, con sus políticas de transacciones y colaboraciones, pretende evitar lo inevitable: la toma de conciencia del explotado. De producirse el choque de éste con los explotadores, los reformistas, como dice Luigi Fabbri "... serán las primeras víctimas puesto que sus esfuerzos, vanos en el intento de impedir el choque, pueden sólo ilusionar y debilitar a la parte mejor y más vecina a ellos por sus aspiraciones —esto es, el proletariado—, la consecuencia de su

política podría ser el fracaso de la revolución, de la libertad y del proletariado, que no salvaría entonces de ese choque fatal ni siquiera lo poco ya conquistado y con lo cual se contentarían los más acomodaticios".

## Reforma o revolución

Elegir el sendero de la revolución implica diseñar nuevos métodos porque el camino a la libertad es la libertad misma. Con métodos autoritarios, con las reglas del poder, no se puede alcanzar. Es cierto que hay hambre, pero la solución no es sólo regular comida.

Aclaremos esta idea, un hecho no

es siempre una verdad. Para que ese hecho sea una verdad revolucionaria debe servir a los fines del mejoramiento de la humanidad y de cada uno de los hombres.

Hay actos que enaltecen la condición humana, que le otorgan autonomía moral. Como cuando decimos que los derechos no se dan, se toman. Y hay actos que rebajan la condición humana, como cuando el reformismo formula su política engañosa y descreída.

De pie todo. De rodillas, NADA.

<sup>1</sup> 'Declaraciones a "Tiempo Argentino", 8/2/84.

<sup>2</sup> 'La Razón', 29/2/84.

<sup>3</sup> Luigi Fabbri, "Dictadura y Revolución", p. 41, Editorial Proyección, Bs.As.



"No, no es por un crimen por lo que nos condenan a muerte, es por lo que aquí se ha dicho en todos los tonos, es por la Anarquía, y puesto que es por nuestros principios por lo que nos condena, yo grito bien fuerte: ¡Soy anarquista!

Los desprecio, desprecio su orden, sus leyes, su fuerza, su autoridad.

¡Ahórquenme!

Luis Lingg

En varias páginas de la revista y con un despliegue gráfico sin miramientos, se muestra, con la ayuda de una avioneta contratada, un modelo contratado y un maniquí contratado, cómo las fuerzas de la represión arrojaban al mar a los detenidos-desaparecidos.

Por su parte, la televisión, en manos de interventores estatales, tampoco se quedó atrás en el show de la noticia. Se filmaron, una a una, todas las exhumaciones de cadáveres NN; y los cronistas relataron el "evento" como si fuera un partido de fútbol: "ahí, ahí sale... veamos qué es, parece un fémur, sí, señores, es un fémur... atención, que se viene una calavera..."

¿Cuál es el objetivo de toda esta campaña de "esclarecimiento"? No hay duda que lo que prima en las revistas de Fontevecchia es la necesidad de vender, vender y vender. Pero, ¿cuáles son las segundas intenciones? Al parecer, todo tiende a que la gente tome el terrible problema de los desaparecidos, en principio, como una cosa habitual, lógica y normal. Esto hasta producir el hartazgo en los lectores y televidentes y provocar una reacción en contrario por parte de la población. "Basta de desaparecidos, no queremos saber más del asunto; estamos podridos de que se hable siempre de lo mismo, basta", dirán los lectores y la teleaudiencia. Y Fontevecchia, demás editores de revistas y productores de televisión, volverán a las colitas frescas y rozagantes. De esta forma, el gobierno y los aparatos de "información" que lo sustentan habrán logrado su cometido.

Ya sabemos cómo actúa esta gente de los "mass media" y qué es lo que pretenden. Pero es necesario denunciarlos ante la opinión pública; porque, más allá del infame negocio que hacen con la muerte, ellos también fueron cómplices (y no sólo por callar), durante los años negros de la represión indiscriminada.

Es bueno que los pueblos no pierdan la memoria. Es necesario que estén siempre alertas ante los traficantes del dolor humano.

Samuel Fielden



"Creo que con este bárbaro veredicto aniquilan a los anarquistas y la Anarquía, cometen un error, porque los anarquistas están dispuestos siempre a morir por sus principios, y éstos son inmortales.

Solamente tengo que protestar contra la pena de muerte que me imponen porque no he cometido crimen alguno... pero si he de ser ahorcado por profesar las ideas anarquistas, por mi amor a la libertad, a la igualdad y a la fraternidad, entonces no tengo inconveniente... Lo digo bien alto: dispongan de mi vida".

Adolfo Fischer

## Testimonios

"Al primer hombre que emprendió la lucha contra esa ignominia que se llama esclavitud le ahorcaron, como van a ahorcarnos a nosotros mañana.

Desde hace mucho tiempo estoy convencido que los primeros que levantarán su voz en favor de una idea, tendrán que morir por sus convicciones.

Así, pues, como yo tengo la seguridad de que la ejecución de su veredicto ha de ser útil a la propaganda de nuestras ideas, no puedo menos que aplaudir con toda mi alma la sentencia".

Jorge Engel

"He presidido una reunión en Turner Hall, a la que fueron invitados para discutir el anarquismo y socialismo. ¿Por qué no aparecieron los representantes del sistema capitalista para discutir con los obreros sus aspiraciones?

Yo suplico: ¡Déjenme participar de la suerte de mis compañeros! ¡Ahórquenme con ellos!"

Oscar Neebe

"Este proceso, en todas sus partes, no es más que una comedia ridícula y un crimen fríamente combinado y preparado por el odio.

Yo creo que llegará un día en que sobre las ruinas de la corrupción se levantará la esplendorosa mañana del mundo emancipado, libre de todas las maldades, de todos los monstruos anacronismos de nuestra época y de sus instituciones".

Miguel Schwab

## 1 DE MAYO

Un deber ineludible nos impone a nosotros, militantes de un movimiento obrero inspirado en elevados principios de la emancipación social que sustenta la F.O.R.A., el reafirmar en esta hora de confusión y de reacción contra la idea de la libertad y la justicia de que somos portavoces, el acontecimiento histórico del 1º de mayo de 1886 y su trascendencia, que tuvo y tiene, en todas las luchas sociales de los esclavos asalariados, por libertarse de las eternas cadenas que lo atan a un sistema de esclavitud y miseria. No es nueva la esclavitud y la servidumbre en que yacen los pueblos y que aún subsiste, pese a todas las reformas caricaturescas y artificiales con que los demagogos sindicales y políticos pretenden adornarlas, para continuar engañando a los ingenuos que aún creen que, su tabla de salvación está en las grandes corporaciones sindicales, en la ley y en el Estado como paternalistas.

Prueba de ello es que la esclavitud y la miseria que padecen los pueblos son históricas y tienen sus raíces en la explotación del hombre por el hombre mismo, erigidos unos en suprema autoridad; en patronos y en asalaramiento de los esclavos del trabajo, otros.

Destruir esos sistemas inicuos, es el primer deber del proletariado que aspire a establecer una comunidad social de hombres libres, sin gobernantes ni gobernados. Cuando los esclavos del trabajo adquirieran ese saber y esa conciencia ideológica, el mundo cambiará de faz y la violencia, el hambre y la tiranía, que hoy son secuelas, dejarán de serlo, para dar lugar al sol de la anarquía, el Comunismo Anárquico.

Los mártires anarquistas de Chicago, bregaron por esos altos ideales de la libertad y la justicia para los esclavos del trabajo. Fueron los que forjaron en la fragua del movimiento obrero revolucionario de la acción

directa y la huelga, llevando esa antorcha de luz a la mente del proletariado de Norteamérica y el mundo, la conquista de la jornada de 8 horas, cuando ello era aún un sueño; pero el sacrificio de aquellos precursores de la emancipación de los esclavos del salario, repercutió en todos los países y se convirtió en una bandera de sus aspiraciones redentoras.

Y el 1º de mayo llegó a cimentarse como el día en que los trabajadores libres hacen un alto en sus tareas cotidianas, para reafirmar las ideas de justicia proclamadas por los mártires de la anarquía, de la libertad; en los momentos supremos del aniquilamiento de sus preciosas vidas, por jueces y gobernantes de ideas aberrantes y trogloditas, que pretenden, mediante el terror, cortar el torrente de la liberación humana, que se encamina hacia mejores días, hacia un rumbo nuevo, mediante el estudio, el trabajo fecundo y útil, para beneficio de quienes producen, edificando formas de vida que representen el bienestar de la comunidad de los seres.

En virtud de lo expuesto, hacemos nuestra la significación histórica, del 1º de Mayo, para que ésta, no solamente reivindique a nuestros compañeros caídos, sino que marque y signifique para el futuro, el punto de partida para la realización de la transformación social. Y también significando que en el transcurso del tiempo que media desde el mayo anárquico de 1886, se sucedieron jornadas heroicas y de exteriorización pública contra el crimen de Chicago, y de los anhelos liberadores que tal acontecimiento encarnó para los hombres que quieren que desaparezca de la sociedad de los humanos, todas las formas de la autoridad, de las dictaduras y tiranías que ensombrecen la vida.

¡Salud al 1º de Mayo y a los cinco mártires de la Anarquía!



"Mi defensa es su acusación, mis pretendidos crímenes son su historia..."

¿Es a la Anarquía a la que se juzga? Si así es, por su honor que me agrada: yo me sentencio porque soy anarquista... Puede sentenciarme, honorable juez, pero al menos que se sepa que en el Estado de Illinois ocho hombres fueron sentenciados por creer en un bienestar futuro, por no perder la fe en el último triunfo de la libertad y la justicia.

¡Salud, tiempo en que nuestro silencio será más poderoso que nuestras voces que hoy sofocan con la muerte!"

A. Spies



"Los principios fundamentales de la Anarquía son: la abolición del salario y la sustitución del actual sistema industrial y autoritario por el sistema de la libre cooperación universal, único que puede resolver el conflicto que se prepara.

La sociedad actual sólo vive por medio de la fuerza, y nosotros hemos aconsejado una revolución social de los trabajadores contra este sistema de fuerza.

Si voy a ser ahorcado por mis ideas anarquistas, mátenme."

Alberto R. Parsons

## Varela-Videla, una misma línea contra el pueblo

(a propósito del reestreno del film "La Patagonia rebelde")

Lo mismo se hizo con los indios durante aquella carnicería que se dio en llamar la conquista del desierto.

"La Protesta", 6/1/1922

Después de diez años de censura se pudo ver en Buenos Aires "La Patagonia rebelde" basada en la imponente obra de Osvaldo Bayer. La película no envejeció durante esta obligada hibernación, la dictadura militar argentina con su carga de horror, de genocidio, y tortura le confirió una vigencia que hubiéramos preferido evitar.

De nuevo como en el 74, las salas Venas, los gritos, los silbidos, la participación del público ante escenas que removían el miedo, las vejaciones, la ignominia recientemente sufrida. Cabe una pregunta: ¿cómo se nos pudo deslizar esta advertencia antimilitarista; cómo no fuimos capaces de resistir, defendernos de un grupo de criminales enquistados en el poder, preparándose para matar a lo mejor de nuestra juventud, los dirigentes más limpios, las mentes más claras? La necesidad de un análisis por parte de todas las fuerzas de izquierda no implica en absoluto, más, lo niega específicamente, la teoría que la violencia militar fue una respuesta a la violencia guerrillera. Diversos manejos políticos, intereses personales y de clase promueven un "mea culpa" de la izquierda tendiente a justificar un gatopardismo que deje intactas las estructuras del poder comprometidas: el ejército, la Iglesia y los partidos políticos.

¿Acaso ha variado la línea del ejército desde 1921 hasta ahora; mejor diríamos desde la conquista del desierto? El militarismo siempre ha inventado o creado conflictos para poder militarizar la sociedad y volcarla a una carrera armamentista, rediticia para las fábricas de armas y para los bolsillos de la oficialidad patriota

que se engordan con las correspondientes comisiones.

La consigna debe ser "vivir sin ejército", la historia demuestra la intrínseca inmoralidad de este organismo autoritario y represor: pone en evidencia la falacia total de las salidas "nasseristas", de ejércitos populares en cuyas filas se alista una burguesía esclarecida. Esa oficialidad joven que nutría las esperanzas de ciertos jóvenes de la década del setenta, llevó a cabo la represión más feroz contra el pueblo argentino, sellando una alianza indisoluble con la oligarquía terrateniente y financiera.

En la Patagonia fueron los Braun Menéndez, los Menéndez Behety, la San Julián Sheep Company, el frigorífico Armour; ahora son los bancos suizos, el Chase Bank, la Italo, las autopistas, el Opus Dei, el banco Ambrosiano. Cambian los nombres, no los procedimientos. La historia no es cíclica para la Argentina, no se repite, continúan los mismos actores: el pueblo sometido buscando su dignificación y, en la vereda de enfrente, la oligarquía, la Iglesia, los militares.

Acaso los "cuatro tiros" con los cuales Varela "pacifica a la Patagonia", según palabras de Sánchez de Bustamante del 28/4/84, no son un preanuncio de los innumerables "actos de servicio" de los militares del Proceso, durante los cuales asesinaron 30.000 personas que se oponían a ser autómatas, mudos y sordos testigos de uno de los episodios más graves de violación de los derechos del hombre de este siglo.

Curiosamente Varela justifica su accionar con estas terroríficas palabras: "podrán decir que fui un militar sanguinario, pero no que fui un militar desobediente". Allí está la raíz del mal, entre la crueldad servil y el respeto al hombre, los egresados de las escuelas militares eligen la primera alternativa. Por interés y obsesión, no hay misticismo; como tampoco es aceptable la tesis del des-

gates. Algunos lo consiguen, pero la mayoría nacen, crecen y mueren sin lograrlo.

Para abrigar esas esperanzas, el Estado tiene montado un aparato que empieza por la escuela, que tiende a moldear más que a enseñar y va deformando la naturaleza libre del niño que luego, al convertirse en adulto, está totalmente condicionado. Esto resulta paradójicamente similar al arroyo, que nace en las montañas y cruza las llanuras arrastrando, sus aguas cristalinas y puras, los distintos minerales que encuentra a su paso, enriqueciendo las tierras en su fecundación hasta llegar al océano, donde desemboca libremente. Pero, en otros

límites responsabilidades entre los que ordenaron y aquellos que recibieron órdenes.

Con los 1.500 obreros portuarios, esquiladores, carteros, se acabó por mucho tiempo la agremiación de los obreros patagónicos.

Si en algo no ha transigido la oligarquía es en debilitar su monopolio sobre la tierra, o en permitir una sólida agremiación campesina o la difusión de las cooperativas. Las estancias como la patria son sagradas.

La Iglesia nunca erigió una cruz por los trabajadores patagónicos asesinados, ni elevó su voz para detener esa masacre. Tampoco lo hizo en estos años. Se limitó a pocos comunicados, tan elípticos que no valían nada. Criticar desde lo alto los sucesos que no podía apoyar, guardando reserva sobre otros actos, manteniéndose cuidadosamente independientes del poder que, tarde o temprano, caería. No la conmovieron siquiera sus miembros sacrificados: monseñor Agnelli, los sacerdotes palatinos, las monjas francesas. En tanto monseñor Bonamini proclamaba al Proceso como una manifestación de la Divina Providencia. Una nueva guerra santa contra los infieles.

Toda la belleza estética de la "Patagonia rebelde", su verdad histórica, su carga emotiva, constituyen un ejemplo del uso emancipador y de aprendizaje político de los medios de comunicación. Miles de jóvenes y adultos descubrieron que el movimiento obrero argentino era preexistente al 1945; muchos quizás oyeron por primera vez noticias sobre la FORA (Federación Obrera Regional Argentina). Toda una historiografía oligarca o populista trató de ocultar estos temas, cada una obediendo a sus intereses particulares, pero confluendo en el momento de la amnesia y la clasificación del internacionalismo obrero como una doctrina foránea, sin raíces en el "ser argentino"; los obreros argentinos nacían así, casi por generación espontánea, gracias a Perón y la industrialización compulsiva de la década del cuarenta.

Tanto "chilote" huelguista, un Facón Grande más criollo que el mate, son el mentís más absoluto a la supuesta extrañidad de las ideas libertarias. Las diferencias de lenguaje, de práctica política entre los obreros de origen europeo y los criollos eran superables en el aprendizaje de la militancia, la solidaridad y el ejercicio pedagógico político de la Asamblea.

Precisamente la recreación del ambiente de las asambleas permitió a muchos asomarse al mundo de una organización obrera libertaria, anti-autoritaria, antiverticalista, respetuosa de la palabra del compañero. La antitesis absoluta del sindicalismo burocrático que se erige como representante de la clase obrera, en amplia convivencia con los sectores reaccionarios que les aseguran la permanencia en sus cargos.

Rescatar del olvido a los compañeros anarquistas, en un mundo competitivo, realista, pragmático, es un acto de militancia, de justicia, de dignificación del ser humano. Los compañeros de ayer, de hoy; las Madres de la Plaza, refuerzan la esperanza, construyen la utopía, nos acercan al paraíso que el Alemán buscaba allá en el Sur, cerca de Lago Argentino.

Más de un año de lucha cruenta, más de un año la caza duró, y se sabe que el sable argentino, mil quinientas cabezas segó.



## Hacia la libertad

Sus descendientes, en su mayoría, siguen en la misma carrera de vilezas y miserias humanas. En algunos casos éstos no siguen la misma senda de juntar y acaparar riquezas, pero se dedican al despilfarro: de éstas, con la misma insensibilidad y desprecio por los demás, que habían usado sus progenitores para amasarla. Los segundos, los más, pasan sus miserables días prostituyendo sus cuerpos por un salario que los condena, a perpetuidad, a vender sus fuerzas. Viven quejándose contra sus patrones y explotadores pero no contra el sistema, pues sueñan en convertirse en bur-

casos, antes de mezclarse con el gigante salado, tiene la desgracia de pasar por una ciudad habitada por inescrupulosos y entonces, sus aguas se transforman en pestilente cloaca contaminada.

Para que la enseñanza sea creativa y no una máquina de hacer títeres, tenemos que luchar para que el niño se desarrolle en completa libertad, adquiera conciencia y no sea contaminado como las pobres aguas del arroyo. La única manera de conseguirlo es concientizando a sus padres y maestros hacia la escuela libre (Facónista) fundada por Francisco Ferrer hace ya tiempo y aún no superada.

Entonces, con almas sanas y unidos en sindicatos ilegales, sin burócratas ni amos, podremos al fin realizar la gran rebelión, transformando la sociedad autoritaria e injusta que conocemos, en la tan soñada de libres productores y consumidores, sin el tutelaje de ningún Estado ni autoridad (la verdadera revolución social). Entonces, en nuestras cortas existencias, no habrá nadie que la abandone sin sentir haber realizado por la humanidad lo más hermoso y productivo de su capacidad. Eso, se llama Anarquía.

Daniel O. Ferro

PUAJ

## Sobre una teoría anarquista del Derecho y del Estado

"El lenguaje jurídico descende del lenguaje militar..."  
(Gral. Osiris Villegas -defensor de Camps- "La Razón", 29/2/84).

... como los gorilas de la palmera.

"De 1880 a 1930 la nuestra era una sociedad absolutamente pacífica".  
(Juan José Sebrelli, "Gaceta Porteña", 9/3/84)

... porque la revolución del '90, la de 1905, la semana trágica (1916), las masacres de la Patagonia (1922) -y la lista es larga-, dejaron cadáveres desparramados... muertos de vejez, nomás.

"Las patotas han vuelto a ser noticia, esta vez por su actividad en el carnaval capitalino".  
(Editorial de "Clarín", 10/3/84)

... claro, porque para qué hablar de aquellas otras de los chicos de azul, que andan con el auto de la "Itcuadobra", y que en una semana detuvieron a 700 personas en la provincia de Buenos Aires en "averiguación de antecedentes". Es decir, por nada.

"Si es preciso, en la Argentina deberían morir todas las personas necesarias para lograr la seguridad del país".  
(Gral. Jorge R. Videla, "Clarín", 24/10/75)

... vio las cosas que se decían en tiempos de Isabelita?

"No tenemos detenidos políticos..."  
(Antonio Tróccoli -Ministro del Interior- "La Razón", 2/3/84)

"Los presos por razones políticas son 24 en el penal de Villa Devoto y presentaron recursos de amparo hace 60 días, que aún no han sido concedidos".  
(Adolfo Pérez Esquivel -Premio Nobel de la Paz-, "La Nación", 11/3/84)

"El propio movimiento obrero está dividido y debilitado por las luchas intestinas. Un grupo se adueñó de la formalidad del gobierno y del partido Justicialista negando la experiencia histórica de Perón".  
(Julio Guillán, "Gaceta Porteña", 9/3/84)

... experiencia histórica que consistía en dividir y debilitar por las luchas internas al movimiento obrero argentino.

Creo que es justa la conclusión de que los anarquistas rechazan el estado político, y que consideran todo estado como estado policiaco. En su opinión el estado hace las leyes y utiliza la coacción para imponer su cumplimiento. En lugar de un estado político, quieren una organización social o económica como base estructural para la humanidad futura. Los anarquistas por tanto están dando pistas de cómo quieren organizar la sociedad del futuro, y éste es precisamente el punto en que puede verificarse si es factible formular una teoría anarquista del derecho y del estado, utilizando lo que yo llamaría "indicaciones estructurales". Una de estas indicaciones sobre la sociedad futura es que no debe gobernarse desde un único centro, sino desde muchos. El modelo de sociedad en celdillas o colmenas es por tanto preferible al modelo en tela de araña.

Una cuestión obvia es por supuesto si hace alguna falta formular tal teoría anarquista del derecho y del estado. La respuesta será que si una buena práctica se basa en una buena teoría, al menos debemos disponer de una base para esa teoría. Como ha escrito Ostergaard modernamente, la tarea de un anarquista no es tanto soñar sobre la sociedad futura como "actuar tan anárquicamente como pueda en la sociedad presente". Mucho tiempo antes, Kropotkin, anarquista de la escuela tradicional, había descubierto que el anarquismo había logrado un sitio en el pensamiento jurídico. Y no deja de ser significativa la referencia de la penalista anarco-socialista holandesa Meijer Wichmann a la administración del derecho penal en base a principios distintos de la coacción y la intimidación, afirmando que no debemos interpretar el pensamiento ácrata sobre el derecho penal como un pasivo "Laissez-faire".

Landauer, también de la escuela anarquista tradicional, resumía el problema en términos expresivos: "El estado es una condición, una cierta relación entre seres humanos, un modo de comportamiento, lo destruimos al contraer otros tipos de relación, al comportarnos de una manera distinta". Lo significativo es el hecho de

Sobre la sanción de una sociedad libertaria:

"Si no descubrimos y utilizamos métodos de contener los actos antisociales en una sociedad, o de desarrollar una forma de sociedad capaz de contenerlos, ciertamente seguiremos siendo víctimas de aquellas soluciones autoritarias que otros están tan dispuestos y deseosos de aplicar".

Colin Ward, "Anarchy in action"

que no se contempla la destrucción del estado como un acto específico en sí mismo, sino como resultado de la construcción de otras relaciones. El estado no es más que una organización de ciertas relaciones. Al construir otras relaciones, uno crea, entre otras cosas, un estado distinto. Una teoría anarquista del estado debe afrontar por tanto esas otras relaciones...

El concepto ácrata del derecho

Refiriéndome a Bakunin, mencioné algo sobre su definición de libertad, significativamente expresada en términos no metafísicos, sino organizativos. Este método de definición ha de usarse también para la palabra derecho. Si, por tanto, uno desea continuar manteniendo que está trabajando sobre la base de una estructura ácrata, uno ha de utilizar un método coherente. Para determinar por consiguiente, lo que los anarquistas entienden por derecho -como algo distinto de un medio de coacción-, es necesario utilizar el mismo método de definición. Por esta razón, basaré mi argumento en la cuestión: ¿cómo creamos las precondiciones para una justicia en las acciones humanas? En el contexto en que se plantea esta pregunta, el derecho es una creación, un experimento y un proceso de aprendizaje. Como creación, el derecho aparece de tal manera que en principio deja vivas todas las oportunidades para experimentar, y por tanto para aprender. El dejar vivas las oportunidades, el liberar factores de desarrollo, puede también ser definido con la palabra permitir. Tradicionalmente conocemos el derecho primariamente como limitar. Y a este derecho se oponen los anarquistas. En su mayor parte, ese derecho se deriva de códigos legales imperativos. Pero en cambio, un código no imperativo podría denominarse un programa. Contiene normas administrativas, sin obligar a la gente. Abriría el camino para lo que es nuevo y diferente, que ha de brotar espontáneamente de la vida cotidiana. Clara Meije-Wichmann, a la que acabo de referirme subraya que "... el reconocer como función del derecho el permitir no es productor de una mente anarquista... ya el derecho romano distinguía entre prohibir, ordenar y permitir como las tres funciones del derecho".

De lo que se trata es de re-definir el derecho, no en sentido jurista, sino en un sentido sociológico más amplio, como la totalidad de normas de todas clases y tipo que existen en una sociedad. Una sociedad es un conjunto de asociaciones, cuyo rasgo característico es la voluntariedad con que esas asociaciones se forman y el carácter específico de sus objetivos. Los exponentes de esas asociaciones son individuos que actúan en confor-

medad con los preceptos sociales, en el sentido de que los individuos mismos son productos de la sociedad y que la sociedad crea y conforma a los individuos. Los actos sociales no son lo opuesto a los actos personales, ni su consumación, sino que son el resultado de las aspiraciones, ideas y actos de todos los individuos que componen la sociedad. Sobre la base de este concepto no-legalista del derecho, ha de reconocerse que tal derecho no debe su existencia enteramente a la clase dominante, sino que

La visión kropotkiniana de la abolición del derecho:

"Continuamente se nos habla de los beneficios que concede la ley, y del benéfico efecto de las sanciones, pero ¿han intentado los oradores alguna vez establecer un balance entre los beneficios atribuidos a leyes y sanciones, y el efecto degradante de estas sanciones sobre la humanidad?"

Estimemos simplemente el torrente de depravación que infunde en la sociedad humana por los "informadores" abalados por los jueces y pagados al contado por los gobiernos bajo el pretexto de ayuda al descubrimiento del "crimen". Basta con ir a las prisiones y estudiar en qué se convierte el hombre cuando se le priva de libertad y se le encierra con otros seres depravados, corrompidos por el vicio que exhalan los mismos muros de nuestras prisiones... Finalmente consideremos qué corrupción, qué depravación de la mente, es mantenida entre los hombres por la idea de obediencia, la verdadera esencia de la ley, o del castigo: la del derecho de la autoridad a castigar, a juzgar sin respeto a nuestra conciencia y a la estima de nuestros amigos; a la necesidad de verdugos, carceleros, soplones, en una palabra, por todos los atributos del derecho y de la autoridad. Consideremos todo esto y con vendremos en afirmar que un derecho que inflige sanciones es una abominación que debiera dejar de existir".

Piotr A. Kropotkin, "Law and authority"

se hace informalmente en cada grupo social, aunque sólo sea por medio del "control social", proceso por el que se logra la conformidad mediante la aprobación de normas. Los anarquistas defienden el control social en la medida en que les permite expresar su rechazo a la conformidad lograda por la obediencia a órdenes de la autoridad y del derecho imperativo...

(continúa)

(El presente trabajo fue extractado de la ponencia que Thom Holtermann presentó al seminario sobre "Anarquismo y Derecho", organizado por el Depto. de Derecho Constitucional de la Universidad de Erasmo, en enero de 1979).

## La vida nos convoca

Cambia el gobierno. Cambian los hombres. ¿Cambian los métodos? He aquí la pregunta clave. No es lo mismo tener al señor general al frente del ministerio del Interior, que al doctor al frente del mismo ministerio. ¿No es lo mismo? No y sí, depende el ángulo. Vamos a los hechos.

"Policía Federal la vergüenza nacional". La consigna se ha escuchado en todas las marchas y concentraciones. Policía Federal del Proceso. Policía Federal del gobierno radical. Policía Federal del Estado. Policía Federal del Sistema. ¿Acaso cambian los palos en la espalda, las balas de goma y las otras?

A diez días de haber asumido el doctor Alfonsín. A diez días de haberse hecho cargo del ministerio del Interior el doctor Tróccoli (el "ministerio de la libertad" como ha declarado a la prensa). A diez días del gobierno "democrático" los palos van y vienen, las balas de goma (y las otras) van y no vienen. ¿Qué pasa?

Represión indiscriminada en la Plaza de la República. Los que tienen que ver y los que no. Carros de asfalto por Lavalle. Guardia de Infantería por aquí y por allá. Pegan. Como antes. Pegan. A los que sí y a los que no. Fueron entrenados para pegar. Indiscriminadamente. A todos. Al peatón, al automovilista, al pasajero. Fieras con uniforme encerradas en jaulas a la espera de la oportunidad. Ahora sí: ¡afuera!, persigan, golpeen, maten, arresten... Para eso están.

"Policía Federal la vergüenza nacional". No es ninguna vergüenza una policía que reprima. Para eso está. Al galope: caballo, montura, caballo. Péro, correa, perro. Itákas, lanzagases. Lo mismo es en una cancha de fútbol que en el Obelisco. Lo mismo será en una huelga. Para eso está.

Del otro lado, la gente. Sin uniforme. Sin caballos. Sin perros. Sin itákas. Sin lanzagases. La gente que no se banca ni un solo uniforme (menos aún el uniforme manchado de sangre del general Menéndez, provocando a un pueblo hastiado de galones y viseras). Que no se banca ni un solo arresto. La gente que quiere vivir. La libertad no es una utopía. La libertad es una piedra al aire (mal que le pese al presidente Alfonsín). Lo mejor que podría hacer el gobierno radical con la policía es encerrarla en las comisarías. No hay ladrones. Son ellos. Ellos nos robaron las ganas de vivir. Ellos nos robaron el aire. Nos robaron a nuestros hermanos. Se los llevaron y nunca más volvieron.

No es culpa de la policía. Es el sistema. Ellos son hijos del sistema. Nosotros mismos somos hijos del sistema. ¿Qué hemos hecho por los que fueron arrancados de sus camas a la madrugada? Mirar. Llorar. Lamentarnos. Pedir por la restitución de los cuerpos. Está mal quedarnos sólo en el llanto, hay que pelear por ellos, por los que estamos y por los que

vendrán. Acá se peleó por dos proyectos de país. Unos jugaron todo su idealismo por lo que creían una sociedad mejor (fueron 30.000). Otros, con uniforme o sin él, desplegaron todas sus cartas con el fin de conservar los valores preestablecidos. A saber: la propiedad, la explotación, el poder, los privilegios.

¿Es correcto lamentarnos una y otra vez por los "excesos" de la represión, que hizo lo que tenía que hacer para mantener las estructuras del estado capitalista? Nuestro deber es entregar nuestro tiempo-militancia para que mañana las balas no peguen en los cuerpos, sino en las paredes. Nuestro deber es aprender a esquivar las balas de la muerte. Nuestro deber es no arriar nunca las banderas de la vida. Los lamentos no sirven para el caso. Cada muerto es una bandera. 30.000 banderas flamean por encima de nosotros. Tomemos las banderas. Hagámoslas militancia, voluntad, decisión de victoria. Ese es nuestro deber.

La policía ha pegado. La policía ha matado. La policía sigue pegando. Seguirá matando. Esa es su función. No hay libertad posible dentro del Sistema. Mientras haya propiedad no puede haber libertad. Mientras haya privilegios no puede haber libertad. Todo lo que nos vendan es nada más que una parodia, una limosna. Nadie se crea que la vida es esto que nos dan. La vida y la libertad son otra cosa. Los reformistas pretenden vendernos espejitos de colores. Lo peor es que algunos se animan a comprarlos. Peor para ellos. Serrán barridos por la historia.

¿Quién nos ha cambiado la historia? ¿Quién nos puso gobiernos, soldados, policías, para controlar nuestros deseos? Si no queremos otra cosa que vivir. Si no esperamos de la vida otra esperanza que la vida. ¿Es un sueño? Tal vez. Soñemos de a muchos para hacer un mundo nuevo. Ellos no lo quieren. No hay lugar para el desánimo. Una mano, dos, tres, miles de manos son nuestra bandera. Nuestra bandera es una mano junto a otra y una piedra. Estrechemos filas. No desatendamos las consignas. Mañana, tal vez, la hora nos convoque. Es mejor acompañados. Es mejor apretados uno a uno. Venceremos.

No hay policía represora. Hay policía. Y con eso basta. No hay sistema represor. Hay Sistema. Prepárense los brazos. Hay que tumbarlo. Ellos seguirán golpeando. Seguirán matando. Ya no serán 30.000. Serán 100.000. Serán 100.000 o los que el Sistema necesite para mantener los privilegios de la explotación. La paz definitiva está siempre detrás de toda muerte. Los vivos de mañana serán los depositarios de todas las alegrías de la tierra.

Ignacio Abeitia

# CORREO

## 1984

1984 es el año orwelliano, el año del Big Brother, del Estado totalitario y de la guerra permanente, el año de la anti-utopía absoluta. Conscientes de la ironía que ello implica proponemos el título de 1984 para el encuentro, pero somos también conscientes y nada irónicos frente al hecho de que el demonio evocado por Orwell es tal vez más actual y más amenazante para nuestro futuro que cuando fue concebido.

¿Qué propone nuestro "proyecto 1984"? Una reunión de estudio, pero también exposiciones de arte, espectáculos, ocasiones de encuentro entre compañeros, espacios de convivialidad, etc., etc.

Con la reunión de estudio nos proponemos explorar, a través de diversas formas de comunicación y de discusión (ponencias, mesas redondas, seminarios, grupos de trabajo, etc.), una serie de temas que abarcan los principales problemas teóricos y prácticos que se plantean hoy a los anarquistas y a todos aquellos que comparten la tensión igualitaria y libertaria. Se trata, entonces, de reflexionar sobre el camino recorrido, sobre nuestro pensamiento y acción; de analizar la evolución de la dominación y de las tendencias anti-autoritarias. En una palabra, sobre el Estado y la Anarquía, hoy.

El proyecto está patrocinado por el Centro Studi Libertari de Milán, el Anarchos Institute de Montreal y el Centre International de Recherches sur l'Anarchisme de Ginebra.

Esperamos y solicitamos la participación y la colaboración de organizaciones y compañeros del movimiento anarquista.

Centro Studi Libertari "G. Pinelli", V. le Monza, 255; 20125 Milano, Italia, Tel. 257-4073.

## Mensaje

Compañeros del movimiento libertario europeo nos han hecho llegar el "Comunicado del Grupo Emanuel Goldstein de Varsovia", grupo anarquista polaco ligado al movimiento clandestino del sindicato Solidariad.

El comunicado informa que se ha fundado el Grupo en junio de 1983, y su separación del grupo Sigma, por considerarlo una válvula de seguridad donde la policía secreta podía identificarlos y controlarlos fácilmente; agregando que los miembros de este último son activos solamente en las ramas legales cercanas al partido Comunista.

Sobre la izquierda radical polaca sostienen que empeoró su situación, y que se han roto los contactos, especialmente con imprentas y editoriales. Estas querían obtener más dinero por las publicaciones clandestinas. Los líderes de Solidariad ordenaron no distribuir estas publicaciones. Los elementos derechistas del Sindicato emprendieron una campaña contra las mismas, acusándolas de traición nacional y provocación política.

El movimiento clandestino de Solidariad está compuesto por obreros, estudiantes e intelectuales, los que no están interesados en huelgas cortas, aunque éstas surjan por razones económicas inmediatas; la tendencia es estar preparados para la huelga general.

El conjunto izquierdista y la tradición libertaria fueron arrasados por los comunistas, decidiendo por lo tanto apoyar como Grupo a las tendencias libertarias que existen dentro de Solidariad hoy —la tendencia social revolucionaria—, a fin de preparar el camino hacia el anarquismo y el anarcosindicalismo.

## Kronstadt

El 2 de marzo de 1921 —hace 63 años—, los trabajadores y marinos del puerto de Kronstadt proclamaron: "Todo el poder a los soviets" y se enfrentaron, por tanto, con los bolcheviques.

El Comité Revolucionario, elegido en Asamblea, tomó la ciudad en forma totalmente incruenta. No se produjo ninguna muerte. El programa de Kronstadt era simple. Estaba sintetizado en algunas consignas: autogobierno de los trabajadores, todo el poder a los consejos obreros (soviets), unión universal de todos los trabajadores.

Lenin y Trotsky firman un comunicado acusando falsamente a los revolucionarios de Kronstadt de estar inspirados por ideas reaccionarias. Este rumor fue empleado para dividir las fuerzas obreras que se iban plegando a los insurrectos de Kronstadt.

Lenin y Trotsky se cuidaron mucho de decir que el 76% de los oficiales de sus propias tropas eran ex oficiales zaristas.

El 18 de marzo la ciudad cae en poder de los bolcheviques, luego de quebrar la feroz resistencia de los revolucionarios y aislarlos del resto de las masas obreras de Rusia. Los fusilamientos duraron muchos días.

Con este hecho, los bolcheviques demostraron que eran enemigos de la revolución y la clase obrera, así como que la lucha por una sociedad libre e igualitaria no sólo tiene como oponentes a la burguesía sino

también la clase dominante del capitalismo de Estado, la burocracia y su ideología del marxismo-leninismo.

A partir de este suceso, es fácil comprender cómo se llegó a abdicar de las consignas de abolición del Estado, que levantara Lenin en su escrito "El Estado y la Revolución". Actualmente, en la constitución rusa de 1977, en su capítulo de los Deberes del Ciudadano se establece el deber de la defensa de la "patria socialista" y la obligación de reforzar el poder y la autoridad del Estado. Ejército y partido son las dos fuerzas que, como una gigantesca pinza, oprimen a la sociedad soviética actual.

Redactor responsable:  
Victorio Fiorito

Correspondencia y giros a:  
Daniel O. Ferro  
C.C. Nº 20 (1439)  
Buenos Aires

R.P.I. 1.300.262